

# LA PROTESTA

Desde 1897 en la calle  
Precio \$ 3

Publicación Anarquista

Nº 8252  
Diciembre 2010

## CONSTRUYENDO LA UTOPIA



CeDir

## El Estado tiene muchos nombres

El 19 de noviembre pasado, la CORREPI hizo su acto anual en Plaza de Mayo donde presentó la actualización de su archivo de crímenes en democracia de las fuerzas de seguridad. Reproducimos las palabras de María del Carmen Verdú.

"Compañeros, hace 15 años que venimos a esta plaza todos los fines de año para contar lo que nos pasó durante esos 12 meses. Para contarles como les hemos contado hoy, por ejemplo, que durante este año son casi 250 los pibes que nos han matado con el gatillo fácil y la tortura. O que nos fusilaron 4 compañeros en movilizaciones populares en el curso del 2010. Venimos para contarles que cada vez tenemos más policía y más gendarmería patrullando nuestros barrios y cada vez se recortan más nuestras libertades, cada vez se implementan más y más leyes represivas para garantizar la explotación. Venimos cada año a esta plaza a contar esto, a ponerlo visible, a contarles lo que oculta cada uno de esos titulares de los diarios que nos hablan del "joven delincuente de frondoso prontuario abatido por las fuerzas del orden", que nos dicen cuando fusilaron hace menos de un mes a Mariano Ferreyra "interna gremial", igual que cuando titularon "la crisis se cobró dos nuevas muertes" después de la masacre de puente Pueyrredón. Lo que venimos a decir en esta plaza todos juntos, los militantes antirepresivos organizados en CORREPI su enorme mayoría, como lo están viendo en este escenario, familiares de pibes fusilados, torturados, desaparecidos, por la policía o por otras fuerzas de seguridad. Porque no importa quien gobierna, nos van a seguir reprimiendo mientras vivamos en una sociedad dividida en clases. Y venimos no a pedirle al gobierno que se ponga a la cabeza de ningún esclarecimiento, ni que se haga cargo de nada, sino a decirle que además del que aprieta el gatillo nosotros sabemos perfectamente bien quien pone el arma en la mano y quien además legitima después al que disparó. No solamente son los verdugos de uniformes los que nos matan todos los días con la represión del gatillo fácil y la tortura o con la represión selectiva a la militancia, también están los que matan sin uniforme, escondidos en las filas de la burocracia sindical, esa aliada histórica de los empresarios y de los gobiernos porque comparten los mismos intereses. Y por eso hoy también estamos no solamente acá con los muertos del gatillo fácil y la tortura, por esa represión del control social que trata de evitar que haya militancia, sino también por los fusilados por militar. Pero sabemos que por cada pibe que nos fusilan en el barrio están evitando que haya mil militantes, porque así es como nos meten miedo para que no nos organicemos. Entonces, estamos acá para señalar que los que matan a nuestros pibes en los barrios, los que los torturan, los que los desaparecen porque no quieren transar con ellos, los que nos patotean y nos matan como a Mariano Ferreyra en una movilización, los que después legitiman con su sentencia la impunidad, o con los titulares de sus diarios disimulando que el aparato represivo es el Estado, que todos esos son lo mismo, porque todos, todos, son parte del ejército de la burguesía. Entonces, venimos acá a denunciar a los verdugos de uniforme y también a los de traje y corbata, a los legitimadores de toga y a los legitimadores que están detrás de los edificios, de los escritorios de las redacciones. Y porque no venimos a pedir al gobierno ninguna reunión para que nos haga un par de golpecitos en el hombro y nos prometa vaya a saber qué cosa, sino que sabemos perfectamente que contamos con nuestra propia fuerza, la de los trabajadores organizados y ninguna otra. Compañeros como todos los años cerramos este acto hasta el año que viene convocando contra la represión, organización y lucha."

Agregamos unas consideraciones de nuestra parte.

En la sociedad de la explotación todo es represivo. Toda muerte que produce la cárcel, o que produce la policía es una muerte del sistema estatal. Todas sus muertes son disciplinarias.

Las cárceles son tortura, aunque el condenado fuese juzgado "limpiamente" por un sistema jurídico imparcial y popular que pudiera no representar los intereses de la burguesía. La policía es asesina aunque mate en enfrentamiento "legítimo" al que hubiese atentado contra la propiedad privada del cuerpo o de las cosas.

La criminalidad con la que aprietan el gatillo las fuerzas represivas no proviene de la facilidad o dificultad con la que pueden matar, sino de la potencia que el Estado tiene para hacerlo de facto o por ley. La existencia del Estado es el crimen. Puede encarnar los intereses del burguesía, el imperialismo o de los obreros transvasados a clase dominante. El Estado, cualquier Estado, siempre va a ser el que ponga el arma en la mano de las fuerzas represivas.

Entendiendo que nosotros no podemos ser ellos, pensamos que la organización de los perseguidos para hacer visibles los crímenes del Estado y oponerles una resistencia no debería pedir juicio y castigo para los responsables, sino andar los caminos que nos lleven a plantear que la reparación por esos crímenes, si existiera alguna, se construyen hacia la revolución social.

Nuestro apoyo a las palabras y acciones de los militantes organizados contra la represión.

la\_protesta@hotmail.com

### Grecia

- Los familiares de Christos Stratigopoulos y Alfredo Bonanno informaron sobre la situación de ambos. Bonanno fue expulsado de Grecia luego de que el Estado lo hostigara tramando diferentes medidas en contra de su libertad. Por otro lado, Christos fue condenado a ocho años de encierro.

- El 17 de noviembre pasado se cumplieron 37 años de la rebelión contra la dictadura. En toda Grecia se realizaron grandes manifestaciones recordando a los luchadores de ayer y que las condiciones de represión y explotación son las mismas de hoy. Los compañeros anarquistas tuvieron una fuerte presencia imprimiéndole a las movilizaciones un carácter de oposición y resistencia revolucionaria en contra de la mayoría reformista.

### Salud a los compañeros que en todo el mundo luchan contra el Estado



### Huelgas de hambre

- Solidaridad con los presos pertenecientes al Centro Universitario Devoto (C.U.D.) en huelga de hambre.

- Acercamos al acto realizado en apoyo a Roberto Martino, Karina Germano (La Galle) y presos políticos en huelga de hambre, la siguiente solidaridad:

"Solidaridad también con los presos del C.U.D. Solidaridad y libertad a todos los presos que no han podido organizar su rabia. Todos los presos son presos políticos."

Dice que un grupo de cosas. Una góndola, un edificio, una manada. La vida sigue estando al borde de la vía. Entre las plantas, con la sombra imán. No hay canto al paraíso. Llego cayendo por las ausencias, por lo metálico, por la sangre de su cielo. Brindo, luego cayendo. Dice un plato con una coma. Y no hay una coma, solo hay un comer. Perfección. Dueño. El gozo. El enchastre. Llego cayendo por el metal de lo metálico. Pero tu mano y la mía, conflicto poderoso en flores, desorden, tragedia. Como canaletas de metal se nos quieren incrustar en la cabeza, debemos deshacerlas. Mi canción no es bandera de trabajo. Es descenso. Es vuelo. Dican también secador de pelo, o un arma con cositas alrededor. Corazones y frutillas. Un gran caramelo y algo increíble: lo mismo de siempre. Tu mano y la mía, conflicto poderoso en afecto.

M.V.

## Heroísmo

"...la alzó entre sus manos en la oscuridad, como a un recién nacido. Todos vimos su futuro de reflejo centelleante, su fulgor de llamas y justicia. También la sostuvimos brevemente, pasándola de mano en mano. Nos tembló la historia en las entrañas y añoramos una edad en la que fuimos inocentes..."

(carta de J. Most)

La Propaganda por el Hecho, marcó la historia del anarquismo, superada quizás por la experiencia española. Nada fue tal vez, igual después de aquella. Corría la década de 1880, con los vestigios aterradorantes de la Comuna de 1871; la persecución permanente a todo "comunardo", llámese socialista o anarquista. A nuestros compañeros precisamente, les esperaba la muerte en cualquier esquina, en cualquier callejón o mazmorra. Los incipientes estatutos jurídicos modernos, después de la Comuna, comenzaron a incluir predicamentos especiales para el trato de estos acontecimientos. Aquí, J. B. Alberdi, considerado uno de los más claros hombres de la jurisprudencia argentina llegó de Europa horrorizado y atemorizado de lo que pudieran hacer estas locas ideas nuevas, en la chusma... ¿Cómo despreciar el ejemplo de las leyes draconianas de Bismark, o la fría consideración represiva de la "democracia" francesa? ¿Y qué decir de las pocas pulgas de los ingleses...? de esto daré claros ejemplos sobre el joven Secretario de policía que quemará con fósforo íntegramente un hotel, a medio derrumbarse, para aniquilar a cuatro bandoleros anarquistas atrincherados: Winston Churchill.

La guerra estaba declarada. Pero no estaba desde antes de la dinamita y de la nitro, de la pólvora blanca o negra. La guerra contra todo Estado, se declaró al cerrarse redondamente, acabadamente, la Teoría Anarquista. La guerra la declaraban los principios que ella contenía, y la declaraban burgueses y estatistas al verse descubiertos en sus crímenes, en el tendal humano que el progreso capitalista sancionó y legisló contra el pobre diablo. La guerra se encargó de declararla la Historia: ésta no hizo más que develarse.

Heroico se llamó el período, pero no por sus actos revolucionarios. No por la masa de colgajos carnosos y huesos sangrantes que dejaba a su paso y los escorbos. Sino por lo que se perdía y se dejaba antes de andarlo. Y tal vez, como una premonición involuntaria, a los esfuerzos por esclarecer que debían enfrentar aquellos compañeros que le sobrevivieron. Todo el contenido de nuestra moral, de nuestros principios éticos, de nuestro lenguaje, de la maravillosa luz humana que contagiaba a cada anarquista en toda época, se redujo a las cenizas expansivas de una bomba. El contenido era el hecho, el hecho el contenido, y la propaganda fue la propaganda criminalizadora del burgues que sobrevino.

La represión burguesa, de esos animales asustados y jadeantes, aterrorizados hasta la médula, encontró en aquellas bombas que pretendían dirigir la mirada proletaria sobre el contraste social y la iniquidad de este sistema, su mejor justificación retroactiva.

La desesperación de los compañeros, su aislamiento de la clase proletaria, la persecución violenta y despiadada produjeron esa exaltación de la defensa. La Propaganda por el Hecho fue una etapa defensiva. Despiadada sí, pero en defensa propia.

Y sin desmerecer a Ravachol, cuyo nombre fue y es agitado todavía para fervor de demócratas y burgueses, de tranos y fascistas, vilipendiado y falseado en sus esencias, debemos recordar que no es él el ejemplo militante de la etapa. Ni de nuestro anarquismo. Ni de Emile Henry, ni más cerca en nuestra historia, del Quico Sabaté, o Puig Antich, agarrotado por el cadáver andante de Franco. Solo un alma indignada hasta el espanto, hasta la deshumanización y la furia, eso sí. Y nuestro respetuoso silencio a quien dio la cara y su cuerpo a la muerte organizada. Ese y no otro es Ravachol, víctima afanosa de una época de tibios.

No hay guerra que declarar. Como dije, a ésta la declaró la Historia, la contienen nuestros principios por una sociedad nueva, y se la cargan casi siempre, los más indignados o los más viriles. Hombres o mujeres, pero indignados o viriles.

Y a recordar por siempre: la manipula en beneficio siempre el enemigo!!

Cristian Vivas Paiva

## Operaciones contra el anarquismo

¿Qué pasa en el poder? ¿Qué pasa que la voz historiográfica "oficialista" del anarquismo, el patriarca Bayer, aparece en cuanto acto oficial o medio oficial hay en la paleta del debate democrático como operador cultural libertario? ¿Qué pasa con el poder y la patética carta lamentable rogando perdón a Kirchner de un Pablo Linton que se quiere colgar el cartel de "anarquista"? ¿Qué pasa que un ignoto partido político liberal tapiza las paredes del centro de Buenos Aires autoproclamándose "libertario"? ¿Qué pasa con esas bolsas donde se pretende mezclar a Kropotkin con Lenin y Guevara? ¿Qué pasa que cualquier cachivache es tildado por el periodismo de "anarquista"? ¿Qué pasa que la academia borra de toda la crítica la acción de los anarquistas y las hace firmar por "marxianos heterodoxos"? ¿Qué pasa que la "historia" de los anarquistas la cuentan los patriotas como Pigna? ¿Qué pasa con esas otras bolsas donde lo negro funde el nacionalismo con la revolución? ¿Qué pasa entre todo esto y el poder y esas otras cosas filamentosas y sutiles que se cuelan por la sociedad? ¿No ven los compañeros anarquistas a los servicios de desmantelación y desactivación moviéndose como ratas por estos decorados oportunistas?

P.T.

## Las acciones anarquistas

... hacia la conciencia, la conciencia cuerpo, la conciencia que recupera el instinto, el primer instinto, el de la vida, no de la sobrevida. Y en esa vía el anarquista asumió la muerte, la propia y la de los culpables, el daño ocasionado a quien no se ha querido dañar, ese hecho tan excepcional con el que algunos compañeros tuvieron la desgracia de toparse, ése, lo asumieron como una herida profunda.

Mi abuelo, Victorio Fiorito, militante de la F.O.R.A., de su grupo de choque, fue un precioso hombre de alma delicadísima. Analfabeto al que enseñaron a leer y escribir los compañeros en la cárcel, allí fue también donde conoció a mi abuela Azucena Borrás que lo visitaba con el Comité Pro Presos. Fue sumamente reservado, como lo fueron siempre los compañeros, pero se sabía familiarmente y en el Movimiento, que de aquellos choques de los que fue protagonista, resultaron varias muertes enemigas. Mi abuelo conservó una mirada tiernísima por siempre, pero expresó también de muchas maneras que en la muerte se muere. No por un sentido cristiano, sino por su contrario, un sentido profundo y verdaderamente humano. Miles de compañeros han asumido la violencia y la muerte con total potencia y convicción, pero siempre desde este saber, sin negarlo ni pretender hacerlo pasar por otra cosa. Con dolor y grandeza. Grandeza, a la que en mi infancia tuve la suerte de conocerle el rostro a través del de muchos viejos compañeros: mis propios abuelos, Pepe Damonte, Gregorio Nasso, mis padres, Martínez, Borusso, mis tías abuelas, Carlos, el Cholo Charrelli, Marcote, el tano Comendatore, Emilio Uriondo (que venía a visitarnos a casa desde La Plata en colectivo con sus ochenta años, después de haber expropiado miles de miles...) entre otros tantos compañeros de los que no retuve el nombre, en ese creer infantil de que estarían por siempre. También está ese rostro en el de compañeros de hoy, claro! pero no es tan amplio el espectro, ni tan claro, y de embarrar la cancha, el Poder, el Estado, el enemigo, hace su mejor arma.

Que cualquier medio justifica el fin, es el primer elemento que destruye el fin, o más bien, el fin supuesto. Ya que posiblemente no sea más que la excusa que desarrolla aquello que ha logrado imprimir el Sistema en miles de cuerpos como micropolítica: el desprecio por sí y por todo.

"Cualquier medio sirve", "No importa ninguna consecuencia", quieren ser presentados hoy, como conceptos radicales, y no traen más que lo conocido y sufrido a lo largo de toda la Historia. Son la seguridad del Sistema, lo reproducen.

Los anarquistas han constituido la resistencia más grande a lo establecido, por sus acciones pero sobre todo por la ética irreductible que las sustentaron.

S.F.



## Los desposeídos

El terremoto ocurrido en Haití el 12 de enero de 2010, sepultó en vida a 250.000 personas y dejó sin viviendas a 1.300.000.

La epidemia de cólera que la isla sufre actualmente es, sin ninguna duda, otra consecuencia más del genocidio perpetrado por las potencias mundiales, a lo largo de su conquista y colonización.

En Haití está triunfando el modelo de sociedad que sus opresores delinearon a lo largo de su historia, los Estados dominantes, los mismos que masacraron a las poblaciones originales, donan agua y medicamentos, deben cuidar su imagen ante la opinión pública, pero resulta indudable que para ellos Haití es un excedente demográfico, sus riquezas ya no son tan necesarias, su población ahora es utilizada para protocolos de investigación médica y veterinaria, para probar nuevas armas, para entrenar soldados, estrategias geopolíticas, estudios sociológicos, sus niños y mujeres entregados al comercio sexual, es tierra arrasada... es la muestra que debería avergonzar a todas las personas.

El brote de cólera surgió de un regimiento de las "fuerzas de paz" de soldados de Nepal (país en donde esta enfermedad es endémica), la cepa que se detectó, con origen en el sur de Asia, así lo demuestra. Las Naciones Unidas prometen una exhaustiva investigación...

Ya son 1415 los muertos y 25.000 los hospitalizados, la tendencia epidemiológica supone 200.000 afectados en 6 meses y 400.000 en un año, el 60% son menores de 10 años.

En Haití hay 1300 campos de refugiados constituidos por carpas, con enormes dificultades para obtener acceso a los alimentos, sin sanitarios, casi no hay agua potable en Haití y para "protegerlos" están rodeados por las tropas enviadas por Naciones Unidas, acusados por los pobladores de numerosas violaciones y asesinatos.

Los Estados son sísmicos, destruyen a cada minuto la posibilidad del encuentro, la alegría y la solidaridad.

Las tremendas carencias de infraestructura revelan que cotidianamente se produce y se produce en Haití, una catástrofe.

Desde su conquista, millones de personas fueron masacrados por el hambre, el hacinamiento, las enfermedades y las armas de los defensores del Estado.

Entre los culpables están todas las formas de gobierno; las democracias y dictaduras, títeres de otros Estados, a cargo de negros o mulatos que gobiernan y gobiernan el país; y las democracias mundiales que asisten con medicinas, con equipos de rescate, con fuerzas de choque para garantizar la "paz", con donaciones que representan un 0,1% de lo que han destinado a los bancos para paliar la crisis financiera internacional.

Estados que hacen un culto al engaño y la hipocresía. El lucro y la lógica estatal no comprenden otro tipo de relación entre las personas más que el sometimiento, los privilegios y la desigualdad.

En Haití viven 8,5 millones de personas, el 80 % bajo el umbral de la pobreza con ingresos de un dólar por día, el 60% de la población desocupada, la esperanza de vida es de 52 años...

Haití fue el primer Estado independiente de América Latina, ya vivieron la fuerza bruta de su bicentenario el 1 de enero del 2004.

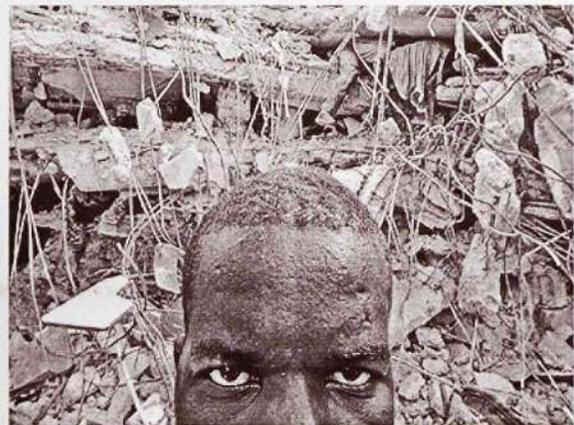
En Haití, dicen algunos periodistas, "reina la anarquía". La vida y la muerte en Haití, la violencia desatada por las conductas del Estado, las religiones, los ritos que distraen, sus pecados y sus condenas, el poder, la segregación, la tristeza y el desamor... nada más alejado de la anarquía, nada más antinatural, nada más antihumano.

Los gobernantes, los marines, los esclavistas, los poseedores, viven todos en una cárcel cuidando sus posesiones y mueren en una cárcel, en eso han transformado al mundo.

La historia de Haití es uno de los más crudos y siniestros accionares del Estado.

De los desposeídos, esperamos la luz de la libertad en la noche oscura.

M. G.



## Cumbres Borrascosas

En el marco de la discusión por la Ley Antiterrorista en Chile, en virtud del conflicto que la Comunidad Mapuche mantiene con el Estado Chileno, y que agrupa a otras etnias aborígenes menos numerosas pero no menos combativas, se desarrollan una serie de consideraciones teóricas entre los bandos, que a nuestro entender, desnaturalizan los planteos originales, y por decirlo de alguna manera, a aquellos más universalistas que exceden a cualquier etnia sin dejar de contemplar los aspectos humanos, verdaderamente relevantes.

En primera instancia, la débil defensa que la etnia encara con respecto a las acciones violentas que se le atribuyen, y que por considerarla tales, son encuadradas como acciones terroristas, está siendo empujada y manipulada por la prensa al servicio de la Fiscalía General del Estado hacia una mayor debilidad, al circunscribir la discusión en aspectos puramente raciales. El estado chileno sostiene que los reclamos mapuches en ese sentido, se corresponden a una demanda de mayor flexibilidad, cuando no de su derogación, por tratarse de una ley que tiene su mayor peso de aplicación sobre la comunidad en cuestión. Pero este es un aspecto secundario del problema, por el cual se infiltran las consideraciones peligrosas para el centro de los reclamos. Esta oportunidad que el estado vio servida en bandeja, viene dada por la manifiesta declaración de la comunidad de crearse un estado mapuche autónomo. Esta puja de términos, aunque en apariencia intolerable para cualquier estado, es en realidad su benefactora, ya que reduce dichos términos precisamente en el terreno propio de lo jurídico. El estado puede incluso hasta tolerar la existencia de lo autónomo, de autonomías regionales, culturales y étnicas, y más que tolerarlas, propagarlas, siendo quien posee los mecanismos jurídicos y legales para reglamentar dichas concesiones, poseerá el dominio sobre sus desarrollos y proyecciones futuras. Y, aunque se discuta sobre la posible naturaleza distintiva entre ambos "estados", lo previsible anuncia un desenlace anunciado: sucedáneos. Sucédáneos por necesidad de las cosas, en cuanto necesidad de reconocimiento por parte de otros estados y por parte de una coyuntura de articulación con el estado jurídico que le precede y en que concluirá inserto.

Quiero decir, que el estado jurídico ha reglamentado y establecido sus términos, términos en los que cualquier reclamo debe "introducirse", siendo el primer paso de su desnaturalización.

El planteo de un estado autónomo, no es nuevo, existió desde siempre, aunque tenga visos de comunalismo incaico. Las oportunidades y el desarrollo del conflicto lo pusieron en primera línea o en líneas de retaguardia según las ocasiones se prestaron. Y, dadas las temáticas discutidas conforme se desarrollan algunos sucesos que hábilmente los formadores de opinión pública, suben o bajan de la primera plana, todo apunta a que termine siendo el callejón de los pasos rotos, en detrimento de los cuestionamientos más profundos. En el momento que entre en discusión abierta, el tema del estado mapuche, autónomo o no, muere el conflicto mapuche, con todo lo mapuche cultural y antropológicamente hablando. Que es precisamente lo que la comunidad intenta salvaguardar, salvaguardando sus vidas y sus medios de subsistencia.

Que existe un trasfondo claramente racial, racista, es innegable. Pero quien aplica en primer término ese trato, es el estado chileno, como aquí lo aplicó el estado del siglo diecinueve.

De hecho, todo estado ha sido una imposición externa a las comunidades. Y este no puede más que ver en aquellas, su propiedad, en cuanto cosa, o su permanente enemigo en cuanto sujeto. En cuanto cosa, cuando se aviene a su dominación y en cuanto sujeto cuando se rebela a ese dominio.

La ley antiterrorista, es el Sambenito que encuadra a cualquier rebelión y aporta las justificaciones posteriores.

La violencia ejercida por los mapuches, es solo eso, violencia. Sin mayor grado que la ejercida por el estado, evidentemente superados por sus medios represivos. Y podríamos decir que puntual y desesperada, sin articulación mecánica. Pero con una base defensiva que el estado no posee, y que este, pretende establecer con dicha ley: su violencia son sus términos de relación cotidiana, para quien no se sosiegue en ella: aquella.

Salir de los parámetros de discusión del estado, con la integridad de los argumentos propios es la cuestión. Y no hay que agradecerle en nada al mismo: no debemos demostrar que somos jurídicamente aptos. Esa es la trampa de la Ley: hacernos réplicas en miniatura de sí mismo que garanticen su replicación.

Cristian Vivas Paiva

### Compañeros:

Les recordamos que de su contribución económica depende la regular aparición del periódico.

¡Qué combustible feroz para sostenernos! ¡Cuánto emocionan sus impulsos y sus reflexiones!

¿Qué madera ha construido a estos anarquistas que los ha hecho indestructibles?

Su sensibilidad, su inteligencia, su poesía y su furibunda rebeldía nos revelan que el ser humano está lleno de posibilidades.

No son sueños las revoluciones.

"Buenos Aires" de Rafael Barret y "Mi tango triste" de Amanecer Fiorito son una muestra del esplendor de los hombres.

Como dijo Gabriel: ¡Qué bueno en lo que estamos!

M. G.

## Mi tango triste

Se ha internacionalizado la Democracia, es universal. Como parte de alguna constelación tiene sumida a la mayor parte de la Humanidad. La ha conternado. Los reflejos subsisten, venimos de cuatro patas. Contra toda lógica, como si pudiese ser otra cosa que continuidad de toda forma de opresión, consterna, con las más grotescas, hasta sutiles pretensiones de legitimidad.

Los capitales privados, están hasta en los últimos rincones del planeta, particularizar sobre la Democracia en la Argentina, sin tener presente esto, adquiere formas engañosas, folklóricas, pero lo que sufrimos directamente, nos permite percibir la totalidad, universalizar el problema y la lucha; único camino posible hacia la liberación humana.

El decrecimiento, mas allá de cualquier estado de ánimo o reflexión, está possibilitado por una anterior credibilidad, hay sorpresa y esto denota existencia, es esencia. Un antidoto para el decrecimiento... y la credibilidad.

Según los entendidos en el tema, los últimos veinte años, marcan "el más serio intento democrático". Un primer año, '82, '83, de ensayo, de ahí hasta '89 -elecciones de por medio- el siniestro, Maquiavelo Alfonsín y los radicales, desmovilizando, neutralizando, el potencial acumulado en la gente, contra la dictadura militar. Del '89 al '99 el Justicialismo, Menem, Cavallo y compañía, criminales, cortesanos de las multinacionales, vendiendo y robando "todo", sumiendo en la desocupación, el hambre y la miseria a la mayor parte de la población. Del '99 al '01 la Alianza, con De La Rúa -sin terminar el período de gobierno, al igual que Alfonsín- robando lo que quedaba y despidiéndose con 30 muertos en la represión a la movilización del 20 de diciembre. Los días de Rodríguez Saá en la Presidencia, con la adhesión y convocatoria de los mas variados personajes, con mayoría de colaboradores de la dictadura militar -como él mismo- hasta Hebe de Bonafini, Madre de Plaza de Mayo, que esto declaraba: "El señor presidente, nos prometió, dijo, que ya estaba en su pensamiento, una ley para la libertad, no sé si de todos, pero creo que sí, de todos los presos políticos y sociales, y que mañana a la noche, nos va a enviar la ley a las Madres, para ver si estamos de acuerdo, y compartimos con él el proyecto que dejaría en libertad a los compañeros. Este, es el problema principal de nuestro pedido de audiencia con el señor presidente, así que nos vamos muy ilusionadas y con grandes expectativas, de que el 1º de enero todos los compañeros que están en la cárcel por pedir de comer, y los que están en la cárcel por luchar, queden en libertad. Así que estamos contentas, esperanzadas y vigilantes. Vamos a estar muy atentas. Nos pidió que si hay corrupción y sabemos que hay corrupción que por favor se lo hagamos llegar, si sabemos de represión, que se lo hagamos llegar. Y hoy nos sentimos, como que estamos participando de lo que nosotros queremos participar, que es de un proyecto de un país mejor y sobre todo, de un país que no esté dominado por el Fondo Monetario ni por Estados Unidos, que bastantes dolores de cabeza nos ha traído". Da para sospechar, que si el gobierno hubiera durado unos días más, se le hubiera ofrecido el Ministerio del Interior. Y ahora Duhalde, notorio traficante de drogas y hombre de la Iglesia, buscando con el apoyo de los radicales y los sectores mas conservadores de la sociedad, la estabilidad amenazada por la desesperación que da la desocupación, el hambre, la miseria y "el caos y la anarquía". La única que puede amenazar la estabilidad del privilegio -explotación del hombre por el hombre- es la clase sumergida. Es caer en un error grave creer que la clase media como tal -cacerozelo de por medio- pueda amenazarla. Históricos colchones del Poder, suelen ser "desconsiderados" por éste y en una sociedad cada vez más dependiente de capataces, técnicos y profesionales -el componente de la clase media- a veces se hacen oír. ¿Cuál va a ser el resultante de esto, si no es desbordado por los "marginados"? Del corralito al corralón... y a la cucha, su lugar natural.

En la función de colchón, tienen una particular significación los medios de comunicación, periodistas y comunicadores sociales, de crecimiento vertiginoso en números y miserias, y un número cada vez más insignificante de dotados de honestidad y dignidad. Como ejemplo, lo menos estridente, y por "progresista" más sutil e hipócrita, los Adrians Paenza (y los Lanatas). "Estaba en Estados Unidos (el 20 de diciembre) y vi los acontecimientos por televisión, y era de esperar, la gente está desesperada, aunque también se llevaban televisores color... la gente quiere, y quiero para creer en la justicia, ver a alguien de los grandes ladrones presos... nosotros que queremos ayudar al presidente Duhalde, le decimos que se le filtró en el gobierno una persona". Un allegado a Paenza, López Echagüe, escribió un libro sobre Eduardo Duhalde, señalándolo como una de las cabezas en el tráfico de drogas. Los más peligrosos no son los Hadad, son estos progresistas, los privilegiados del televisor color.

Todo esto... pero también se transitan otros caminos, ¿Qué identidad tiene la caterva ante los compañeros Jesús Martínez, Rubén E. Tapia, Daniel de Vigili, muertos por la policía en Comodoro Rivadavia que expropiarían un supermercado, repartiendo entre los necesitados la mercadería y el dinero, ante los treinta muertos en lucha el 20 de diciembre, ante los compañeros que en marchas posteriores, entre penumbras y en soledad, enfrentaron a los represores, como un compromiso con los caídos?... Y con sorpresa me sentí habitado, envuelto por la poesía de J. M. Contursi: Me torturé sin ti, y entonces te busqué, por los caminos del recuerdo. Y en el pasado más lejano, te agitabas por volver, y por librarte de este infierno. Y se arrastró hasta mi tu vida sin amor, con su dolor y su silencio. Y disfrazamos un pasado, que luchaba, por querer volver. Y fuiste tú, la que alegró mi soledad, quien transformó en locura, mi pasión y mi ternura y en horror mis horas mansas. Tú, mi tango triste fuiste tú, y nadie existe más que tú, en mi destino y hoy, te has hecho a un lado en mi camino. Y es muy tarde ya, para volver llorando atrás y contener la angustia que por mustia, duele mucho más.

Se desgarró la luz y enmudeció mi voz, aquella noche sin palabra, al ver que tu alma estaba ausente, y a tu lado siempre yo, como una cosa abandonada. Y se arrastró hasta ti, la sombra de otro amor y otra voz, que te llamaba. Y me sumiste en un pasado, que luchaba por querer volver. Y fuiste tú la que alegró mi soledad, quien transformó en locura mi pasión y mi ternura y en horror mis horas mansas. Tú, mi tango triste fuiste tú, y nadie existe más que tú, en mi destino. Y hoy, te has hecho a un lado en mi camino. Y es muy tarde ya, para volver llorando atrás y contener la angustia que por mustia, duele mucho más.

Amanecer Fiorito

Publicado en febrero-marzo de 2002

## Buenos Aires

EL AMANECEER, la tristeza infinita de los primeros espectros verdosos, enormes, sin forma, que se pegan a las altas y sombrías fachadas de la avenida de Mayo; la vuelta al dolor, la claridad lenta en la lluvia fría y pegajosa que desciende de la inmensidad gris; el cansancio incurable, saliendo crispado y livido del sueño, del pedazo de muerte con que nos aliviamos un minuto, el húmedo asfalto, interminable, reluciente, el espejo donde todo resbala y huye, los muros mojados y lustrosos, la gran calle pétrea, sudando su indiferencia helada; la soledad donde todavía duermen pozos de tiniebla, donde ya empieza a gusnear el hombre...

Chiquillos extenuados, descalzos, medio desnudos, con el hambre y la ciencia de la vida retratados en sus rostros graves, corren sin alientos, cargados de Prensas, corren, débiles bestias espoloadas, a distribuir por la ciudad del egoísmo la palabra hipócrita de la democracia y del progreso, alimentada con anuncios de rematadores. Pasan obreros envejecidos y callosos, la herramienta a la espalda. Son machos fuertes y siniestros, duros a la intemperie y al látigo. Hay en sus ojos un odio tenaz y sarcástico que no se marcha jamás. La mañana se empuja poco a poco, y descubre cosas sórdidas y sucias amorradas en los umbrales, contra el quicio de las puertas. Los mendigos espantan a las ratas y hozan en los montones de inmundicias. Una población harapienta surge del abismo, y vaga y roe al pie de los palacios unidos los unos a los otros en la larga perspectiva, gigantescos, mudos, cerrados de arriba abajo, inatacables, inaccesibles.

Allí están guardados los restos del festín de anoche: la pechuga trufada que deshace su pulpa exquisita en el plato de China, el champaña que abandona su baño polar para hervir relámpagos de oro en el tallado cristal de Bohemia. Allí descansan en nidos de tibios terciopelos las esmeraldas y los diamantes; allí reposa la ociosidad y sueña la lujuria, acariciadas por el hilo de Holanda y las sedas de Oriente y los encajes de Inglaterra; allí se ocultan las delicias y los tesoros todos del mundo. Allí, a un palmo de distancia, palpita la felicidad. Fuera de allí, el horror y la rabia, el desierto y la sed, el miedo y la angustia y el suicidio anónimo.

Un viejo se acercó despacio a mi portal. Venía oblicuamente, escurriéndose el suelo. Un gorro pesado, informe, le cubría, como una costra, el cráneo trístico. La piel de la cara era fina y repugnante. La nariz abultada, roja, chorreante, asomaba sobre una bufanda grisienta y endurecida. Ropa sin nombre, trozos recosidos atados con cuerdas al cuerpo miserable, peleaban con el invierno. Los pies parecían envueltos en un barro indestructible. Se deslizó hasta mí; no pidió limosna. Vio una lata donde se había arrojado la basura del día, y sacando un gancho comenzó a revolver los desperdicios que despedían un hedor mortal. Contemplé aquellas manos bien dibujadas, en que sonreía aún el reflejo de la juventud y de la inteligencia; contemplé aquellos párpados de bordes sanguinolentos, entre los cuales vacilaba el pálido azul de las pupilas, un azul de trémpano, un azul enfermo, extrahumano, fatídico. El viejo -si lo era- encontró algo... una carmaza a medio quemar, a medio mascar, manchada con la saliva de algún perro. Las manos la tomaron cuidadosamente. El desdichado se alejó... Creí observar, adivinar... que su apetito no esperaba...

¡También América! Sentí la infamia de la especie en mis entrañas. Sentí la ira implacable subir a mis sienes, morder mis brazos. Sentí que la única manera de ser bueno es ser feroz, que el incendio y la matanza son la verdad, que hay que mudar la sangre de los odres podridos. Comprendí, en aquel instante, la grandeza del gesto anarquista, y admiré el júbilo magnífico con que la dinamita atruena y raja el vil hormiguero humano.

Rafael Barret

Extraído de "Obras Completas"

# Gobierno

Hay personas que de buena fe hacen esta pregunta: ¿Ha de ser posible vivir sin gobierno?, y concluyen diciendo que es necesario un jefe supremo, un enjambre de funcionarios, grandes y chicos como ministros, jueces, magistrados, legisladores, soldados, carceleros, polizontes y verdugos.

Esas buenas personas creen que faltando la autoridad, todos nos entregaríamos a cometer excesos resultando de eso que el débil sería siempre la víctima del fuerte.

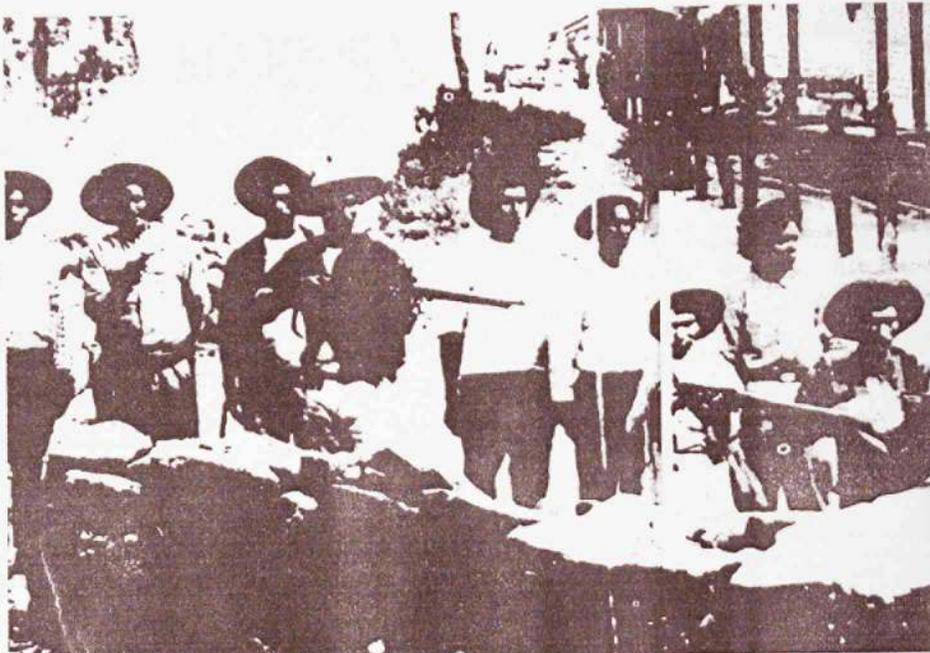
Eso podría suceder solamente en este caso: que los revolucionarios, por una debilidad digna de la guillotina, dejaran en pie la desigualdad social. La desigualdad social es la fuente de todos los actos antisociales que la ley y la moral burguesa consideran como crímenes, siendo el robo el más común de esos crímenes. Pues bien, cuando todo ser humano tenga la oportunidad de trabajar la tierra o de dedicarse, sin necesidad de andar alquilando sus brazos, a cualquier trabajo útil para poder subsistir, ¿Quién será aquel que haga del robo una profesión como se ve ahora? En la sociedad que anhelamos los libertarios, la tierra y todos los medios de producción no serán mas objeto de especulación de un determinado número de propietarios, sino que serán la propiedad común de los trabajadores, y como entonces no habrá mas que una clase: la de los trabajadores, con derecho todos a producir y a consumir en común, ¿Qué necesidad habrá de robar?

Se dirá que hay personas dadas a la holgazanería, y que estas en vez de trabajar, se aprovecharían del trabajo ajeno para vivir. Yo he vivido en diferentes presidios; he hablado con muchos ladrones, con cientos de ladrones; casi todos ellos habían robado por necesidad. No hay trabajo constante; los salarios son mezquinos, la jornada de labor es verdaderamente agotante, el desprecio de la clase propietaria para la clase proletaria es irritante, el ejemplo que la clase capitalista da a la clase trabajadora de vivir en la holganza, por hambre, por indignación o como una protesta a su manera contra las rapacidades de la burguesía, la roben y se conviertan en criminales llegando hasta el extremo de matar para tomar lo que necesitan para vivir.

La profesión del robo no es ciertamente una de las más fáciles, ella requiere una gran actividad y un gran derroche de energía por parte del ladrón, mayor actividad y mayor energía que la que en muchos casos se requiere para desempeñar alguna tarea; pues, para llevar a cabo el robo el ladrón tiene que espiar a su víctima, estudiar sus costumbres, cuidar del polizonte, trazar planos, arriesgar la vida o la libertad en continua zozobra, sin límite en esa clase de trabajo y es de suponerse que un hombre no se entrega a él por placer, sino empujado por la necesidad o por la cólera de verse en la miseria cuando la clase rica pasa a su lado ebria de vino, de lujuria, la boca retorcida por el hipo del hartazgo, arrojada en sedas y en trapos finos, envolviendo en una mirada de desprecio a la gente pobre que se sacrifica en el taller, en la fábrica, en la mina, en el surco.

La inmensa mayoría de la población de las cárceles está compuesta por individuos que han cometido un delito contra la propiedad: robo, estafa, fraude, falsificación, etc., mientras una pequeña minoría de delincuentes se encuentra prisionero por delito contra las personas. Abolida la propiedad privada teniendo toda la facultad de escoger un trabajo de su agrado pero útil a la comunidad humanizando el trabajo en virtud de que no se efectúa para que el patrón acumule riquezas, sino para satisfacer necesidades, devuelto a la industria los miles y miles de brazos que hoy acapara el gobierno en sus oficinas, en los cuarteles, en las prisiones mismas, puestos todos a trabajar para ganarse el sustento, con la ayuda poderosa de la maquinaria de toda la especie, se necesitará trabajar solamente una, dos o tres horas diarias para tener de todo en abundancia ¿Habrá entonces quien prefiriese el robo para poder vivir?. El hombre, aún el más perverso gusta atravesar la estirpe de los demás, de estar bien con los demás. Eso puede observarse hoy mismo a pesar de que el medio en que vive la humanidad embota los mejores instintos de la especie y si esto es cierto, ¿Por qué no admitir que el hombre sería mejor en el seno de una sociedad libre?.

En cuanto a los delitos contra las personas, en su mayor parte son el producto del medio malsano en que vivimos. El hombre vive en constante sobreexcitación nerviosa, la miseria, la inseguridad de ganar el pan de mañana, los atentados de la autoridad, la certidumbre de que se es víctima de la tiranía política y de la explotación capitalista; la desesperación de ver crecer a la prole sin vestido, sin instrucción, sin porvenir, el espectáculo nada edificante de la lucha de todos contra todos, que faculta a los astutos y a los malvados a amasar capitales explotando a los trabajadores, todo eso, y mucho más, llena de hiel el corazón del hombre, lo hace violento, colérico y lo precipita a sacar el revólver o el puñal para agredir, a veces por cuestiones baladíes. Una sociedad en que no exista esa brutal competencia entre los seres humanos para poder satisfacer



todas las necesidades, calmaría las pasiones, suavizaría el carácter de las personas y fortalecería en ellas los instintos de sociabilidad y solidaridad, que son tan poderosos que, a pesar de la secuela contenida de todos contra todos, no ha muerto en el ser humano.

No, no hay que temer una vida sin gobierno; anhelémosla con toda la fuerza de nuestro corazón. Habrán naturalmente, algunos individuos dotados de instintos antisociales, pero la ciencia se encargará de atenderlos como enfermos que son, pues esas pobres personas son víctimas de atavismos, de enfermedades heredadas, de inclinaciones nacidas al calor de la injusticia y la brutalidad del medio.

Mexicanos: recordad como han vivido las poblaciones rurales de México, en las rancharías se ha practicado el comunismo, la autoridad no ha hecho falta, antes por el contrario, cuando se sabía que alguna gente de la autoridad se acercaba, huían los hombres al bosque, porque la autoridad solamente se hacía presente cuando necesitaba hombres para el cuartel o contribuciones para mantener a los parásitos del gobierno, y sin embargo, se hacía vida tranquila en esos lugares donde no se conocían las leyes ni amenazaba el gendarme con su garrote.

La autoridad no hace falta más que para sostener la desigualdad social. Mexicanos: ¡MUERALA AUTORIDAD! ¡VIVA TIERRA Y LIBERTAD!

Ricardo Flores Magón (De "Regeneración", 24 de febrero de 1912).

## Los Jefes

No hay que ser masa, esto es, no hay que participar de los prejuicios, de las preocupaciones, de los errores, de las costumbres de las multitudes inconscientes. La masa tiene la firme creencia de que es necesario un jefe o un caudillo que esté a su cabeza, que la conduzca hacia su destino, que la lleve a la tiranía o a la libertad, la cuestión es que la guíe con caricias o salvazos, por la buena o por la mala.

Esta costumbre, tan arraigada en el ser humano, es fuente de inagotables males para la causa de la redención de la especie humana. La vida, la honra, el bienestar, el porvenir, la libertad, todo es puesto en las manos del hombre que la hace de jefe. Es el jefe el que tiene que pensar por todos; es el jefe el encargado del bienestar y la libertad de la masa en general y del individuo en particular; de lo que resulta que los millones de cerebros de la masa no piensan, pues que el jefe es el encargado de pensar por todos. Esto da lugar a que las masas se vuelvan pasivas, de que no salga de ellas ninguna iniciativa, y de que llevan a rastras una existencia de baño halagado por los políticos y los aspirantes a puestos públicos en tiempos de elecciones, para apalearlo cuando éstas han pasado; engañado con promesas por los ambiciosos, en tiempos de acción revolucionaria, para premiar su sacrificio con puntapiés después de la victoria.

No hay que ser masa: hay que ser conjunto de individualidades pensantes, unidas entre sí para conseguir fines comunes a todos; pero que cada uno, sea hombre o sea mujer, piense con su propia cabeza, que cada uno haga esfuerzos para dar una opinión sobre lo que es preciso hacer para obtener el logro de nuestras aspiraciones, que no son otras que la libertad de todos fundada en la libertad de cada uno; el bienestar de todos, fundado en el bienestar de cada uno, y para llegar a esto necesario es destruir lo que se le opone: la desigualdad, haciendo que la tierra, las herramientas, las máquinas, las provisiones y las casas, todo cuanto existe, ya sea producto natural o producto de la industria y de la inteligencia del hombre, pasen de las pocas manos que actualmente las tienen, a las manos de todos, hombres y mujeres para producir en común, cada

quién según sus fuerzas o aptitudes, y consumir cada quien según sus necesidades.

Para lograr esto no hacen falta los jefes; antes bien estorban, porque el que es jefe quiere predominar, quiere que se le obedezca, quiere estar sobre los demás, y nunca un jefe podrá ver con buenos ojos la intención de los pobres de instaurar un sistema social basado en la igualdad económica, política y social, del ser humano. Un sistema de esta clase no garantiza a los jefes la vida ociosa y fácil que ellos quieren llevar, llena de honores y de gloria, a costa de los sacrificios de los humildes.

Así pues, hermanos mexicanos, aprended a obrar con vuestra propia iniciativa para llevar al terreno de la práctica los principios generosos consignados en nuestro Manifiesto del 23 de septiembre de 1911.

Nosotros no nos consideramos como vuestros jefes, y nos enristreeríamos, que vosotros vierais en nosotros jefes a quienes seguir, y sin los cuales no os arriesgarais a hacer algo en pro de la causa. Nosotros estamos a punto de ir a presidio, no porque seamos criminales, sino porque no nos vendemos a los ricos ni a la Autoridad, porque no queremos ser vuestros tiranos aceptando puestos públicos o fajos de billetes de Banco para convertirnos en burgueses y explotar vuestros brazos. Nosotros no nos consideramos como vuestros jefes sino como vuestros hermanos, e iremos contentos a presidio si portándonos como trabajadores conscientes, no desmayáis en vuestra actitud en frente del capital y de la Autoridad. No seáis masa, mexicanos, no seáis multitud que arrastra el político o el burgués o el caudillo militar. Pensad cada uno con vuestra cabeza y obrad según lo que vuestro pensamiento os dicte.

No os desaniméis cuando nos veáis separados de vosotros por las negras puertas del presidio. Entonces os faltará nuestra palabra amiga y nada más; pero abnegados compañeros continuarán publicando "Regeneración". Prestadles vuestro apoyo, porque ellos van a continuar esta obra de propaganda, que es necesario que cada vez sea más extensa y más radical.

No hagáis lo que hicisteis el año pasado cuando fuimos arrestados; entonces se enfriaron vuestros entusiasmos; se debilitaron vuestros propósitos de ayudar por todos los medios a la destrucción del sistema capitalista y autoritario, habiendo sido muy pocos los que permanecieron firmes. Sed firmes ahora; no os fijéis en nuestras personalidades y, con renovado brío, prestad vuestro apoyo moral, material y personal a la revolución del pobre contra el rico y la Autoridad.

Que cada uno de vosotros sea el jefe de sí mismo; que no haya necesidad de que se os empuje a continuar la lucha. No os nombréis jefes; simplemente tomad posesión de la tierra y de todo cuanto existe y ponéis a producir libres del amo y la Autoridad.

De esa manera la paz se hará por sí sola, como el resultado natural del bienestar y de la libertad de todos; pero si, preocupados por la maldita educación burguesa, que hace creer que es imposible vivir sin Autoridad, admitis otra vez que se encaramen sobre vuestros hombros poderosos un nuevo gobernante, continuará la guerra porque quedarán en pie los mismos males que hoy os tienen sobre las armas: la miseria y la tiranía.

Leed todo nuestro Manifiesto del 23 de septiembre de 1911, y gritad: ¡Muerra el Capital! ¡Muerra la Autoridad! ¡Viva Tierra y Libertad!

Ricardo Flores Magón (De "Regeneración", 15 de junio de 1912)

## El monte ruge

Viaja muy rápido y lleva un mensajero.

Mataron a Roberto López, es la misma historia que se repite...

Ahora, una reasignación de tierras, 600 hectáreas ocupadas desde siempre por la comunidad Toba son adjudicadas a un Departamento de Extensión Universitaria de la Facultad de Formosa.

La comunidad reclama, marcha en municipios y gobernaciones, corta la ruta que lleva a Laguna Blanca, resiste, allí están sus casas.

La policía provincial y los paraestatales que irrumpen y desalojan, golpes, disparos, incendio de casas, detenciones, muertos y heridos graves. Antimotines contra palas y machetes. Fusilamientos por la espalda repiten cobardías y miserias.

Vuela la respuesta, despejada, acelerada súbitamente tras el estampido.

Es por tantos siglos de represión y humillación, es por los niños y adolescentes mal nutridos, es por la discriminación en las escuelas, es por la segregación en los trabajos, es por la tuberculosis y el Chagas, es por el mayor índice de mortalidad infantil de la región y la menor esperanza de vida.

Entre los árboles desprende alguna que otra hoja, va desplazando una columna de aire y se dirige, inexorable, a su destino... porque tiene un destino y destinatarios

Son los políticos, es Insfrán el Gobernador aliado de siempre del Kirschnerismo, es el último reducto de la Guardia de Hierro peronista.

Es Morgado director del INADI, Cristinista a muerte, dispensador de subsidios, modernas baratijas y espejitos, relevando de sus funciones a delegados que describieron la explotación y la barbarie.

Son los progresistas, los demócratas que pedirán por los derechos humanos, por las libertades dentro del estado de derecho, por la división de los poderes, por la justicia independiente y persisten en entregar a las comunidades a la opresión y explotación "legítima".

Son los universitarios de Formosa, hijos de dueños de tierras, investigaciones agroquímicas, futuros patronos, intoxicadores del glifosato, la soja, el desmonte, la servidumbre.

Y los dirigentes universitarios del neoperonismo, los acomodados, la esperanza del poder, que lloran como nunca han llorado, la muerte de "Néstor", el millonario, el riguroso prestamista, el responsable del genocidio alimentario, el aliado de los asesinos... tan jóvenes y tan quebrados, genuina expresión de la ambición, el desprecio y la hipocresía.

Y también los que esperan horas en un funeral y se emocionan, movilizados por la necesidad interior de encontrar un cambio y extravían el rumbo, cada minuto muere un niño de hambre por el accionar de sus "próceros"

Dibuja su trayecto en línea recta, cubriendo el espacio en la menor distancia, sin confusiones

Ni "Huincas" ni "Indios", todos los seres humanos en armonía con los demás seres vivos y la tierra.

El espacio compartido y el respeto a las diferencias, culturas que se entremezclan y se enriquecen. Cooperación repleta de solidaridad.

Seguramente tembló la mano, el dedo que apretó el gatillo estaba acostumbrado a que esas balas se utilizaran para cazar y conseguir el escaso alimento que el desmonte provocó.

La bala se introduce en las entrañas del poder y alimenta el orgullo y la dignidad avasallada.

El policía cae, infame sicario desclasado que apalea ancianas y el mensajero ruge en el monte, estamos de pie, ¡Seguimos en pie!

Y en esa bala viajamos todos los que luchamos por otro despertar, por sentir una mañana en que no existen más los explotadores y los traidores.

Y que todas las tierras son tierras ancestrales.

M.G.

# LA PROTESTA

Queda 100 años de vida  
Publicación Anarquista  
Nº 8251

12 de Octubre  
Día del Respeto a la Diversidad Cultural



Mineros - Policia infantil - Trotsky en Kronstadt

## Se-consigue-en:

<b>CAPITAL FEDERAL</b> Kioscos y Librerías: Kiosco Av. Corrientes 1320. Antigua Liberarte, Corrientes 1555. Kiosco Av. Corrientes y Callao. Chacarita Federico Lacroze 4169. Kiosco frente Colegio Nacional Bs. As. Kiosco Av. Callao 15. Kiosco Av. de Mayo 828. <b>Estaciones de Subterráneos</b> Línea A: Saenz Peña, andén sur. Est. Lima, andén a Pza. de Mayo. Est. Congreso, andén a Caracobo. Estación Miserere. Ambos andenes. Línea B: Est. L. N. Alem. Est. Pueyrredón, andén norte. Est. Dorrego, andén a L. N. Alem. Est. Callao, andén a Lacroze. Línea C: Constitución, andén central. Est. Av. de Mayo, andén a Retiro. Estación Retiro. Línea D: F. de Medicina, andén a Palermo. Scalabrini Ortiz, andén a Catedral. Carranza, andén a Catedral. Línea E: Independencia. <b>Estaciones de Ferrocarril</b> Ferrocarril D. F. Sarmiento: Flores: andén Norte. Ciudadela. Est. Liniere, kiosco Rubén y kiosco Rojo, en andén central. Est. Ciudadela. Est. Morón, kiosco Tito, andén sur. Ferrocarril G. Urquiza: F. Lacroze.	<b>Ferrocarril B. Mitre:</b> Retiro: hall central, entrada andenes 4 y 5. <b>Ferrocarril Rosa:</b> Hall Central: Kioscos andenes 11 y 12. Kiosco Lima 1110. Kiosco Lima 1180, kiosco punk. <b>GRAN BUENOS AIRES</b> <b>Avellaneda:</b> El Aleph, Alsina 20. <b>Wildes:</b> Ficciones, Las Flores 87. El Aleph, Las Flores y Mariano Moreno. <b>Quilmes:</b> El Aleph. <b>Berazategui:</b> El Aleph. Kiosco Félix, Estación FF. CC. Rosa, sobre calle Lisandro de la Torre. <b>Lanus:</b> Kiosco Mario, lado Este de la estación entre las salidas de los túneles. Kiosco Rex, Ituzangó 1067. <b>Est. Temperley:</b> Kiosco Manolo, andén 1, de mañana. <b>Lomas de Zamora:</b> Kiosco Fontrouge y paso a nivel. <b>La Plata:</b> El Aleph, calle 49 nº 540. Kiosco esquina 6 y 50. Librería de la Campana, calle 7 entre 59 y 60. <b>Cerdoba:</b> Librería El Espejo. <b>Bahía Blanca:</b> Kiosco de Colón 99. Kiosco de Av. Alem 1161.
---	---

## La burocracia a quemarropa

Detrás del balazo que asesinó a Mariano Ferreyra hay mucho más que la voluntad criminal de una patota sindical. Tras esta cara visible se esconde un complejo entramado de complicidades que supera en mucho el accionar público de una fuerza de choque gremial. Y no van a ser ni los discursos políticos, ni las resoluciones judiciales quienes van a exponer a la luz esa trama. Es la radicalización de la lucha social la única que —al trazar una divisoria de aguas que ubica en el mismo bando al Estado, la burocracia sindical y el capital— puede demostrar que las proclamadas diferencias entre estos actores son apenas matices de un mismo color opresivo.

La muerte de Ferreyra sirve para poner negro contra blanco un discurso oficial, del que también participan muchos de los denominados opositores, acerca de la inexistencia de la represión de la protesta social. Lo que ha sucedido es que se ha modificado tanto el modo como el objeto de la represión. Los indeseables sobre los que se puede descargar todo el peso de la ley han mutado al ritmo de las transformaciones económicas e ideológicas de los últimos años. El kirchnerismo ha sacado una valiosa lección de la masacre del Puente Pueyrredón en el 2002. No hay por el momento sustento en la opinión pública para una represión salvaje a la vista de todos. Los mismos que vociferan clamando por la aplicación de la "mano dura" son los que, ante el hecho consumado de los cadáveres en la calle, le dan la espalda a la violencia estatal y repudian el crimen sanginario.

Existe una suerte de invisibilización de la represión que hace que mientras los manifestantes se encuentran bajo el cobijo de las cámaras de TV, impera la pasividad policial. Desde las esferas de poder parece haberse tomado conciencia que aquello que incordia a la sociedad no es la represión sino su uso espectacular. Se apela, entonces, a una modalidad de la violencia estatal con pretensiones quirúrgicas que se empeña en golpear allí donde no se mira. Al judicializar la protesta social, el poder político deslinda su responsabilidad y el sofocamiento de las manifestaciones es obra del funcionamiento automático del Poder Judicial. Ya no hay detrás una voluntad política, todo funciona como un mecanismo anónimo, en el que cada funcionario actúa como un esclavo de la letra de la ley.

Cuando esto no basta, cuando la resistencia supera el límite de lo tolerable, se ejerce ahí sí el rigor policial habitual. Los trabajadores del casino o de Kraft pueden dar testimonio de ello. Los cientos de militantes sociales que, en las barriadas de extramuros, deben lidiar permanentemente con las amenazas y el acoso de los personeros de la ley, podrían refutar sin dificultades el mito acerca de la no represión del kirchnerismo.

Los límites son claros: se puede cortar una calle, se puede manifestar en una plaza pública, se puede hacer una huelga, pero cuando una protesta afecta de manera más directa los intereses del capital, cuando se ocupa el lugar de trabajo, o cuando germina un incipiente movimiento de solidaridad internacional, surge el Leviatán desembozado para poner las cosas en su lugar.

A la represión invisibilizada y la judicialización se le suma una tercera pata: la tercerización del monopolio de la violencia del Estado. Es en este lugar de la estrategia oficial de tratamiento de la protesta social en donde se acopla la burocracia sindical. Las patotas gremiales reclutan mano obra para disolver manifestaciones, sabotear un reclamo, y amedrentar a los espíritus discolos. El asesinato de Ferreyra se incubó en esta lógica de funcionamiento avalada por el Estado con su indiferencia. Mientras que el Estado reacciona vehementemente ante el menor conato de ejercicio de la violencia por parte de organizaciones que

le plantean algún grado de antagonismo, frente al accionar de la patota sindical se impuso una rigurosa aplicación de la doctrina del *laissez faire*.

Con el crimen de Ferreyra, la burocracia dejó en claro cuál es su verdadera función: ser el ariete de la dominación social que desbarata toda disidencia en el orden laboral. El asesinato del militante del PO sacó también a la luz los límites de la crítica progresista a la burocracia. Resultó un tanto patético ver a renombrados dirigentes y periodistas progres trazar una distinción al interior de la esfera burocrática entre el bando de los malos (con Pedraza a la cabeza) y los aceptables (cuya mayor referencia es el aliado del gobierno Moyano).

Justificar la crítica a los lazos del Estado y la burocracia en una foto de la presidenta con Pedraza, o en la concurrencia a un acto de la CGT, es plantear el análisis en un nivel superficial. El vínculo es mucho más profundo que eso. Si fuera así, aquellos personajes que nunca aparecen junto a la burocracia estarían exentos de la complicidad. Como se puede advertir en el caso del Jefe de Gobierno de Buenos Aires, esto en absoluto es así. Suponer que las relaciones entre la burocracia y el Estado se llevan a cabo en el plano de las alianzas políticas circunstanciales, impide el análisis de las causas que llevan a la esclerosis de las organizaciones. Esas causas tienen como principal condición de posibilidad la institucionalización de un movimiento social. Este hecho, que muchas veces es presentado como una victoria por parte de algunas agrupaciones políticas, es el germen de situaciones como las que se vivieron el 20 de octubre pasado.

El crimen de Mariano Ferreyra debería servir al menos para diluir algunas creencias. Después de tanta evidencia no se puede seguir sosteniendo ingenua o intencionadamente que es posible transformar las organizaciones burocratizadas y ponerlas al servicio de la lucha de la clase obrera. En el mejor de los casos, la disputa al interior de los sindicatos sólo puede dejar como saldo, aun cuando la tendencia antiburocrática triunfe, una asimilación con los imperativos de lo establecido. Una y otra vez, las luchas surgidas desde el movimiento obrero han chocado contra este límite. Buscan con desesperación el reconocimiento estatal que significará el certificado de defunción de su combatividad. Aisladas e institucionalizadas, las fracciones más radicalizadas de la clase obrera se pierden en la densa niebla de las historias truncales.

Dos años atrás, un asesinato policial a un joven anarquista desató una cadena de protestas en toda Grecia. Durante semanas todos los símbolos de la autoridad sufrieron el escarmiento popular. Uno de los principales blancos de los ataques de los manifestantes fue la central sindical helénica. Entre nosotros las cosas distan de estar tan claras. Un par de días después del fallecimiento de Ferreyra, los trabajadores tercerizados del ex ferrocarril Roca se reunieron con Hugo Moyano. Aquello que los griegos advirtieron lúcidamente, la conversión del sindicato en parte de un intrincado aparato de Estado, permanece vedado entre nosotros gracias a la esperanza de un plácido retorno al Estado de Bienestar.

La manifestación tras el asesinato del joven militante del PO fue una expresión cabal del grado actual de nuestras potencias y de las carencias que nos ubican en un plano lejano a la combatividad de los trabajadores griegos. La convocatoria masiva es significativa porque da cuenta de que no nos acostumbramos a la muerte. No vamos a naturalizar que nos maten, no vamos a dejarnos cercar por el temor que nos quieren imponer los agentes del orden. En el debe se encuentra el hecho de que se sigue atado a fantasmagorías ideológicas que imaginan plantear demandas radicalizadas cuando en realidad reclaman aquello que el poder está en condiciones de conceder. La persistencia de esas defeciones disfrazadas de astucias ha impedido construir la respuesta contundente que merece la memoria de un luchador social.

R. Izoma

